

Libro segundo

mente a persona que tan mal vos la rece-
bira como yo / y essa libertad que dezis
que tengo en mi mano / siendo dessa fo-
ma que aueys dicho vos ternia muy po-
co que agradescer porque seria por pe-
queña dadiua recibir gran paga. Las
parias que dezis que al rey mi padre e a
mi nos seran soltadas biẽ creo que mas
que esso nos dariades por poderos ver
en paz como quiera que yo d tal cosa no
se / tornar me yo christiano no creays
que lo haria porque avn no estoy en tan-
to odio con mis dioses que los dexe por
creer en el vuestro / e prometer me vos lo
que en mano agena esta yo no confio tã-
to en la parte que en esse emperador de-
zis que teneys que hiziesedes la obra de-
llo tan cumplida como aqui teneys las
promesas e palabras y essas tierras que
me days fabeldas guardar para vos q̄
teneys mas necesidad dellas que no yo
y en ello no fareys poco que yo espero tã-
to en el rey de las nobles ynsolas altanas
y en el rey de gocia la natural / que ellos
faran de manera que desta ciudad el rey
vuestro padre: ni vos ni todos los q̄ en
ella soys podays salir hasta que mura-
ys de hambre: o seays passados a cuchi-
llo todos vosotros: e quantos en ayuda
vos puedan venir. El rey zoboar tiene
gran razõ de mostrarse enojado cõ vos
e con todos nosotros por los partidos
que le acometeys dixo gastanis el hermo-
so: que veys que os tiene cercado e pue-
sto en mucho afincamiento: e que ya el
con algũos de los suyos esta dẽtro desta
vra ciudad e vos pedis le cosas con que
le yndignays haviendo de buena razon
de procurar de buscar manera como en
todo le agradassedes pues os espera te-
ner tan presto a su merced / mas toda via
vos da su palabra que no sera su perso-
na por aquestos dias contra vos / e te-
niendo nos por contentos con esta sola
merced que a todos nos ha hecho no le
deuemos mas ymportunar. E onesto se

salieron riendo de la reguridad con que
el rey zoboar les hauiã hablado. Don
clarian viendo que con el rey zoboar no
auia manera de ninguna concozdia mã-
do soltar las rehenes haziendo yr con
ellos por les hazer honra cien cauallõs
para que las acompaãassen hasta que
fuesen en su real / los quales los pusierõ
alla / e se boluierõ ala ciudad. En este tie-
po vino gran gente en ayuda de los pa-
ganos / porque los reyes e señores co-
marcanos despues que supieron quedõ
clarian era venido en suecia / e lo que el
e aquellos caualleros hizieran sobre la
ciudad de Roderin / como todos estuui-
essen con mucha voluntad e desseo de la
destruyr no se trabajauã en al que en em-
biar gente de cada dia en ayuda de los re-
yes que en ella estauan. E tambien vinieron
alos christianos de la tierra mas de qui-
nientos caualleros: e dos mil peones / e
como don clarian precia se mucho al rey
zoboar desseando mas que otra cosa cõ-
bralle por amigo / rogo al rey su padre e
ala Reyna su madre e a belismeda su hã
que le fuesen auer: ellos por le hazer pla-
zer lo hizieron: y entrados en la camara
dõde el estaua: saludarõ le cõ mucha cor-
tesia / la Reyna e su fija cõ otras muchas
damas se asentarõ en vn estrado q̄ juto
ala cama estaua. El rey lãtedõ llegando
se al lecho le dixo. Buẽ rey mucho vos
ruego que seays alegre que cree q̄ avn q̄
de vos aya recibido tantos daños como
sabeys / aqui se os sera fecha la honra q̄
mereceys: e auiedõ por buena la paz por
mi no quedara siendo contento de q̄ el
partido della sea algo mas avuestra pro-
que ala mia: Rey lãtedõ respondio el
rey zoboar / puestõ caso que la fortaleza
me faltõ en la batalla que cõ tu hijo don
clarian oue para ser del vencido no pien-
ses que me falta el effuerço en esta aduer-
sidad en que agora estoy: e la verdadera
honra que yo de ti auia de recibir: e te a-
gradesceria era dar la muerte aquiẽn